



Por qué un buen tema puede ofrecer la mejor defensa

Tejas Dessai

tdessai@globalxetfs.com

Fecha: 23 de abril de 2026

Tema: **inversiones temáticas**

Los mercados de renta variable han entrado en una etapa de mayor volatilidad en 2026, con una lista creciente de riesgos que los inversores deben afrontar. Entre ellos, figuran la posibilidad de un conflicto prolongado con Irán, unos precios de la energía más elevados que alimentan la inflación, una Reserva Federal que podría mantener una postura restrictiva durante más tiempo, la incertidumbre política ante las elecciones de mitad de mandato en Estados Unidos y las tensiones emergentes en algunos segmentos del mercado de crédito. Ese contexto, sumado a una rotación gradual que se aleja del liderazgo de las empresas de megacapitalización hacia otras áreas del mercado, añade una capa adicional de incertidumbre.

No consideramos este entorno como una razón para alejarnos de la renta variable. El trasfondo fundamental sigue siendo constructivo, respaldado por el crecimiento de los beneficios, unos márgenes sólidos y vientos de cola estructurales continuos, como la inteligencia artificial (IA). En cambio, consideramos que los inversores podrían beneficiarse de ampliar la forma en que expresan su exposición a la renta variable y al crecimiento, incorporando fuentes de rentabilidad que dependan menos de un liderazgo de mercado concentrado.

Ahí es donde la exposición temática selectiva puede desempeñar un papel. Creemos que los temas vinculados a la demanda no discrecional, el apoyo de las políticas y la relevancia estratégica pueden complementar las carteras existentes y ayudar a mejorar la resiliencia dentro de la renta variable. Este artículo expone por qué algunas temáticas podrían resistir mejor durante períodos de volatilidad y destaca cuatro oportunidades temáticas que favorecemos para 2026 y años posteriores.

Conclusiones principales

- Creemos que la elevada volatilidad refuerza los argumentos a favor de ampliar la exposición a la renta variable, en lugar de reducirla.
- La inversión temática no se centra únicamente en el crecimiento; los temas adecuados pueden complementar las asignaciones de crecimiento existentes al incorporar fuentes de rentabilidad potencialmente más resilientes dentro de la renta variable.
- La elección del tema es importante. Privilegiamos cuatro temáticas en las que la demanda es duradera, visible y menos sensible a las fluctuaciones macroeconómicas a corto plazo.

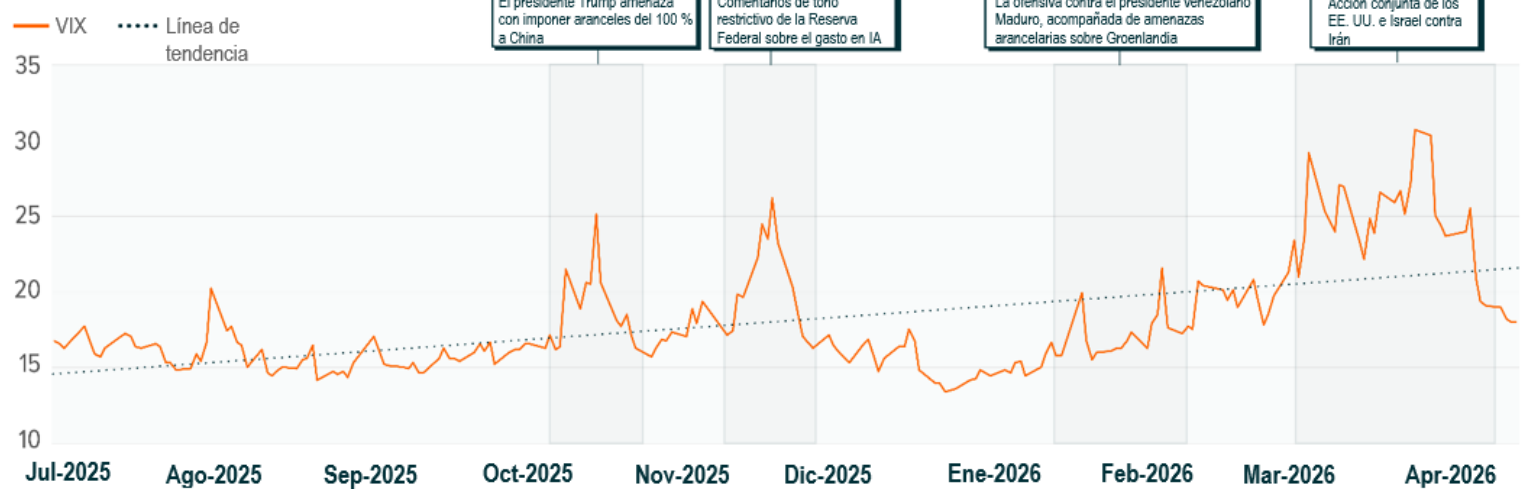
La volatilidad del mercado se combina con sólidos fundamentos en 2026

El 2026 ya ha recordado a los inversionistas que los mercados alcistas no se mueven en línea recta. La volatilidad ha regresado a medida que los mercados asimilan una lista creciente de riesgos macroeconómicos y geopolíticos, entre ellos un conflicto prolongado con Irán y nuevas perturbaciones en el mercado del petróleo, la reaceleración de la inflación impulsada por los costos energéticos, una Reserva Federal que podría tardar más de lo esperado por los inversionistas en relajar las tasas, la creciente incertidumbre política ante las elecciones de mitad de mandato en EE. UU. y preocupaciones más amplias sobre las condiciones crediticias y el gasto de capital en inteligencia artificial.



LOS MERCADOS HAN SIDO VOLÁTILES EN 2026

Índice VIX



VIX = Índice de volatilidad de Cboe

Fuente: FactSet Research Systems, (sin fecha). Datos al 16 de abril de 2026.

Dicho esto, la volatilidad por sí sola no implica un deterioro de la tesis de inversión en renta variable subyacente. Creemos que el trasfondo fundamental sigue siendo sólido. El S&P 500® comenzó el año 2026 con un fuerte impulso y se prevé que sus beneficios crezcan más de un 17 % este año, con márgenes cercanos a máximos históricos.¹ Con un múltiplo de beneficios estimados de unas 20 veces, las valoraciones parecen razonables, especialmente ante el desarrollo de tendencias estructurales como la IA.² Unos precios de la energía más elevados podrían presionar ligeramente las estimaciones, pero consideramos que la trayectoria general de los beneficios sigue apuntando a un entorno empresarial sólido y a un crecimiento económico continuado.

En lugar de reducir materialmente la exposición a las acciones, un enfoque podría ser buscar un mayor equilibrio dentro de las propias acciones. En mercados inciertos, los inversionistas suelen recurrir a instrumentos defensivos tradicionales, como el efectivo o la renta fija de corta duración. Si bien dichas asignaciones pueden ayudar a gestionar el riesgo, también podrían limitar la participación si el entorno de beneficios se mantiene favorable.

Aquí es donde la inversión temática puede desempeñar un papel importante. A menudo se considera que los temas son herramientas de asignación táctica y de exposición a sectores de crecimiento específicos; sin embargo, los temas adecuados también pueden servir como elementos complementarios en las carteras, al ofrecer fuentes de rentabilidad potencialmente diferenciadas que podrían estar subrepresentadas en los índices generales. Cuando se lleva a cabo correctamente, la inversión temática ofrece una exposición específica a cambios estructurales y tendencias económicas cuyos motores de demanda dependen menos de la evolución trimestral del S&P 500® o del Nasdaq-100®.

De dónde proviene la resiliencia temática

Una de las razones por las que algunas temáticas pueden resistir mejor durante períodos de volatilidad es que los factores que impulsan su demanda suelen ser de carácter no discrecional. La adquisición en el ámbito de la defensa está determinada por el gobierno y respaldada por contratos de larga duración. El gasto en infraestructura hídrica está regulado y es esencial. La demanda de atención médica viene determinada por la demografía, no por el sentimiento. La energía y la electrificación están vinculadas a las limitaciones de la red y de las políticas. Cuando los mercados de renta variable revalorizan el riesgo de forma generalizada, esas curvas de demanda subyacentes no se desplazan necesariamente con ellos. Esa desconexión entre el sentimiento del mercado y la demanda subyacente es lo que confiere resiliencia a algunas temáticas.

En segundo lugar, las temáticas tienden a estar estructuralmente infrarrepresentadas en relación con el destino final de los flujos de capital. Por diseño, a menudo se sitúan en sectores que representan una pequeña fracción de los principales índices. Los sectores de defensa y aeroespacial, por ejemplo, representan menos del 2,5 % del S&P 500®, y existen infraponderaciones similares en los ámbitos de la energía, el agua, la ciberseguridad y otras temáticas.³ Cuando la volatilidad provoca una rotación de salida de posiciones muy concurrencias, las temáticas con fundamentos sólidos y baja presencia institucional pueden convertirse en destinos para el capital institucional.





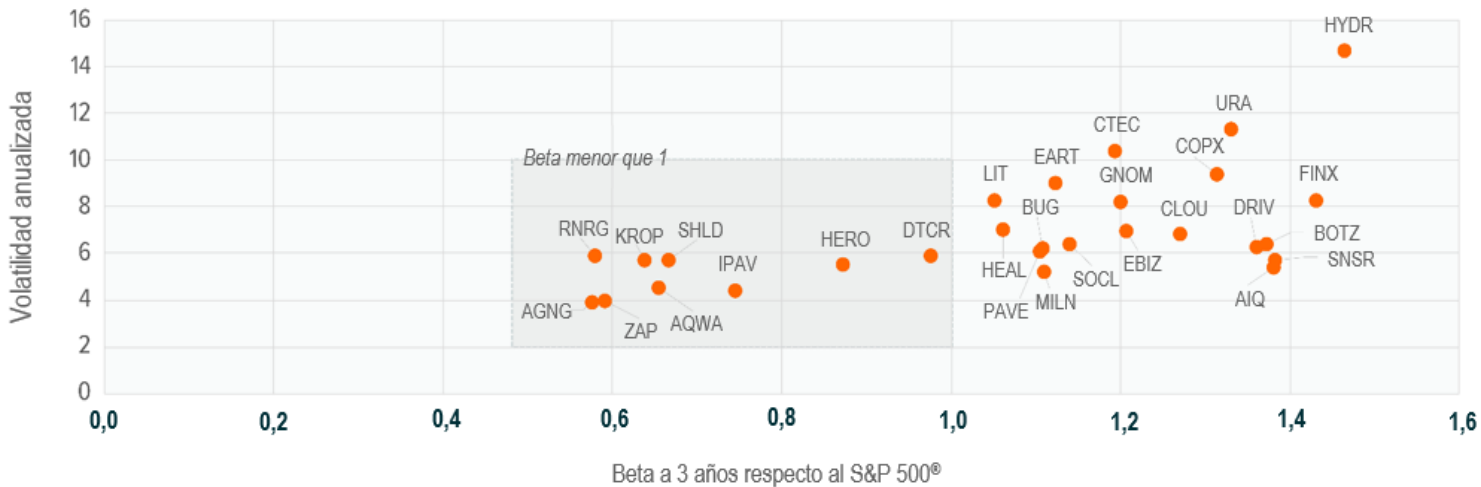
En tercer lugar, algunas temáticas están respaldadas por una visibilidad de beneficios inusualmente sólida. En muchos casos, el mercado ya no respalda estas temáticas basándose únicamente en una opcionalidad a largo plazo. El camino de la innovación a la monetización se ha acortado, y la demanda es cada vez más visible en los ingresos, la cartera de pedidos, los planes de inversión de capital y las revisiones de beneficios. En el caso de las infraestructuras vinculadas a la IA, por ejemplo, la demanda suele ser visible en los planes de inversión de capital, los compromisos de capacidad y la cartera de pedidos antes de que se refleje en los estados financieros. Esto es importante en mercados volátiles, cuando los inversionistas muestran menos disposición a pagar por narrativas centradas en un futuro lejano y mayor inclinación a mantener posiciones en las que los fundamentos ya se están validando en tiempo real.

En algunos casos, la volatilidad también puede reforzar el propio tema. Las tensiones geopolíticas pueden impulsar el gasto en defensa. La inseguridad energética puede acelerar la inversión en infraestructura energética. La disrupción industrial puede reforzar los argumentos a favor de la capacidad nacional y la automatización. En esos casos, la volatilidad no es solo un obstáculo que hay que sortear, sino que puede llegar a formar parte de la señal de demanda.

Dicho esto, las temáticas no son inmunes a las caídas. La volatilidad aún puede comprimir los múltiplos, especialmente cuando cambian factores macroeconómicos, como las expectativas sobre los tipos de interés, y los inversionistas reevalúan los valores terminales. Sin embargo, a menos que el choque macroeconómico altere permanentemente el ciclo de vida de la temática, ese reajuste de precios puede generar oportunidades en lugar de invalidar la tesis. Por eso, la elección del tema importa tanto como la convicción temática.

VOLATILIDAD ANUALIZADA FRENTE A LA BETA DEL MERCADO PARA DETERMINADOS ETF DE GLOBAL X

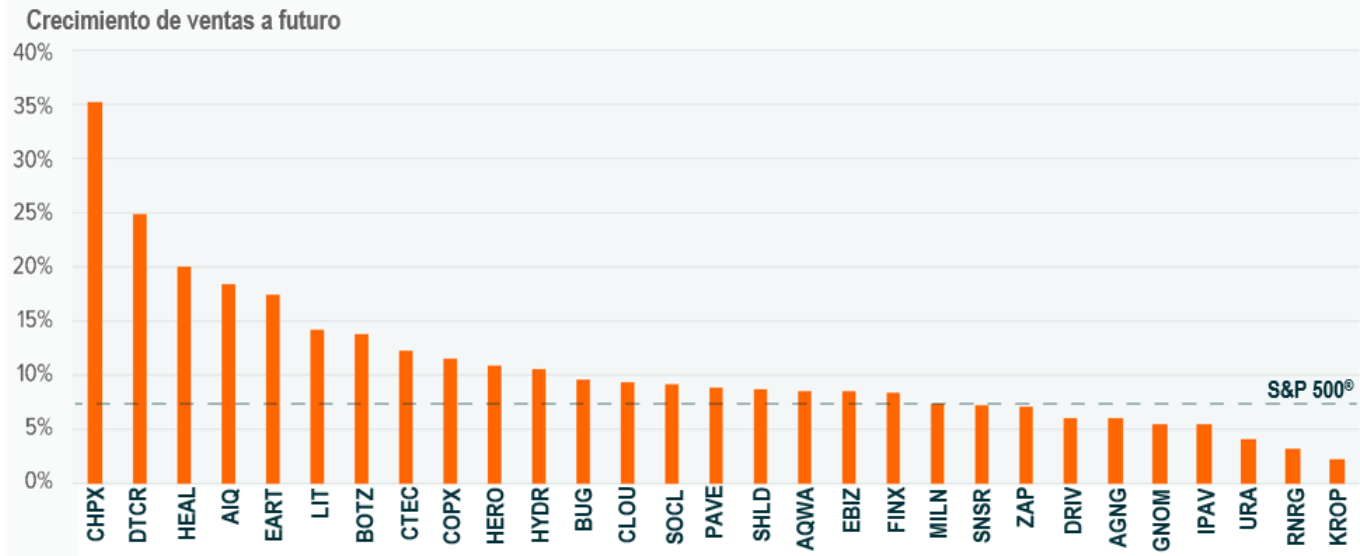
Volatilidad frente a Beta



La volatilidad anualizada refleja la desviación estándar de los rendimientos de un valor. Datos durante un periodo de 3 años.
Fuente: FactSet Research Systems, (sin fecha). Datos al 16 de abril de 2026.



CRECIMIENTO TEMÁTICO EN MOVIMIENTO: CRECIMIENTO DE LAS VENTAS A FUTURO FRENTE AL S&P 500®



Nota: El crecimiento de las ventas a futuro representa el consenso de las expectativas de los analistas sobre el crecimiento de las ventas totales para los próximos 12 meses.
Fuente: FactSet Research Systems, (sin fecha). Al 21 de abril de 2026.

Temas resilientes a la demanda que nos gustan para los próximos años

1. Tecnología de defensa y ciberseguridad

Tradicionalmente, el sector de la defensa se ha considerado una de las áreas más estables de la economía, respaldado por presupuestos gubernamentales, prioridades estratégicas y contratos de ciclo largo. Esa estabilidad se sitúa ahora en un contexto aún más favorable. A medida que aumentan las tensiones geopolíticas y se generaliza el incremento del gasto militar, se prevé que el gasto mundial en defensa supere los 4 billones de USD para 2030, frente a los 2,9 billones estimados para 2025.⁴ El gasto en defensa de EE. UU. por sí solo podría superar los 1,5 billones de USD en el año fiscal 2027, años antes de lo previsto inicialmente.⁵

Lo que creemos que hace que la temática de la tecnología de defensa sea especialmente atractiva, además del crecimiento del gasto, es el cambio estructural que la sustenta. La economía de la guerra moderna está cambiando. Los sistemas ofensivos relativamente económicos, como los drones, están obligando cada vez más al uso de interceptores defensivos y sistemas de respuesta mucho más costosos. Ese desequilibrio está acelerando los ciclos de reabastecimiento en los ámbitos de defensa antimisiles, municiones, drones y vigilancia, generando vientos a favor más duraderos para el sector.

La ciberseguridad es una extensión importante de esta dinámica. Si bien a menudo se le agrupa con los segmentos tecnológicos de mayor crecimiento, la demanda en el ámbito de la ciberseguridad se asemeja cada vez más a un componente esencial no discrecional de la defensa moderna. Los gobiernos están aumentando la inversión, mientras que las empresas tienen poco margen para reducir gastos en un entorno de amenazas cada vez más grave. La naturaleza de ingresos recurrentes del negocio hace que esa demanda sea especialmente duradera.

2. Envejecimiento de la población

Los factores que impulsan la demanda asociada al envejecimiento de la población son de naturaleza demográfica, más que ciclos económicos, y están vinculados al gasto médico no discrecional, lo que contribuye a mantener intacta la tesis de inversión incluso en períodos de incertidumbre en el mercado. Los estadounidenses de 65 años o más ya representan casi el 18 % de la población de Estados Unidos, es decir, algo más de 61 millones de personas, y este grupo sigue creciendo.⁶ A nivel mundial, se prevé que la población de 65 años o más crezca casi tres veces más rápido que los grupos de menor edad.⁷

Es importante destacar que esta no es solo una historia de crecimiento demográfico, sino de intensidad del gasto. A medida que estos grupos demográficos avanzan hacia etapas de la vida que requieren más intervenciones, la demanda se desplaza hacia áreas de mayor costo, como la atención cardiovascular, la ortopedia y los cuidados de larga duración. Esa tendencia ya se refleja en los datos: las personas de 55 años o más representaron el 57 % del gasto médico total en Estados Unidos en 2023, a pesar de constituir solo el 30 % de la población.⁸

Esa combinación de una creciente intensidad del gasto y una demanda a nivel del sistema se está traduciendo cada vez más en flujos de ingresos duraderos y visibles en todo el ecosistema de la atención médica. La innovación también está ampliando el abanico de





oportunidades, desde procedimientos ortopédicos, como los reemplazos de cadera y rodilla, hasta tratamientos para enfermedades crónicas, como los fármacos GLP-1, que prolongan la vida de los pacientes e incrementan las necesidades de atención a lo largo de su vida. Al mismo tiempo, la demanda de viviendas para personas mayores y centros de atención a largo plazo sigue creciendo, con un aumento de la ocupación y una mejora en la capacidad de fijación de precios. Esas dinámicas confieren a la temática una visibilidad de la demanda inusualmente alta, en un momento en que los inversionistas podrían estar dispuestos a pagar más por la sostenibilidad de los beneficios y menos por la sensibilidad al ciclo. Las valoraciones también parecen favorables, ya que el sector sanitario en su conjunto sigue cotizando con descuento respecto al S&P 500®, a pesar de la mejora de los fundamentos.⁹

3. Electrificación en EE. UU.

El tema de la electrificación se destaca porque combina un segmento del mercado tradicionalmente defensivo, las empresas de servicios públicos, con lo que consideramos una de las oportunidades de crecimiento a largo plazo más sólidas en la renta variable estadounidense: la generación de energía, la modernización de la red y la expansión de la infraestructura de transmisión.

Más importante aún, el trasfondo fundamental es sólido. Tras dos décadas de crecimiento prácticamente nulo, se prevé que la demanda de electricidad en EE. UU. aumente cerca de un 50 % entre 2024 y 2040, impulsada por los centros de datos de inteligencia artificial, la industria manufacturera y los vehículos eléctricos.¹⁰ Según el Departamento de Energía de los Estados Unidos, los centros de datos podrían consumir hasta el 17 % de la electricidad del país para el año 2030, frente al 4,4 % registrado en 2023.¹¹ Al mismo tiempo, se prevé que el consumo industrial de electricidad crezca un 2 % en 2025 y un 3,5 % en 2026, lo que refuerza la idea de que no se trata de una demanda impulsada por una única fuente.¹²

El compromiso de capital que respalda esta temática también contribuye a hacerla estructuralmente resiliente. Las empresas de servicios públicos de EE. UU. prevén destinar 197.000 millones de USD a gastos de capital en 2026, y se espera que las inversiones entre 2025 y 2030 alcancen los 1,4 billones de USD, el doble de lo invertido en la década anterior.¹³ Casi la mitad de los activos de transmisión tienen al menos 20 años de antigüedad.¹⁴ La sustitución y la modernización son necesidades operativas respaldadas por exigencias normativas.

4. Centros de datos e infraestructura digital

La temática de los centros de datos, dominada por los fondos de inversión inmobiliaria (REIT), representa una capa de infraestructura fundamental de la economía digital y, cada vez más, de la IA. Los principales operadores arriendan capacidad a proveedores de hiperescala y grandes empresas mediante contratos a largo plazo que tienden a prolongarse, en algunos casos superando los diez años, a medida que los propietarios priorizan a los grandes inquilinos orientados a la inteligencia artificial.¹⁵ En un mercado volátil, esa visibilidad de los ingresos, con flujos de caja respaldados por obligaciones contractuales, puede constituir una fuente significativa de resiliencia.

Al mismo tiempo, la oferta sigue siendo excepcionalmente limitada. La tasa de desocupaciones de América del Norte está cerca de mínimos históricos de menos del 1,5 %, y casi el 90 % de la nueva capacidad en construcción ya está comprometida previamente.^{16,17}

Consideramos que la combinación de contratos de larga duración, la escasez estructural de oferta y la demanda impulsada por la IA confiere a esta temática una visibilidad de beneficios y un respaldo a los precios excepcionalmente sólidos, lo que la hace menos sensible al sentimiento del mercado a corto plazo.

Conclusión: cuando aumenta la volatilidad, la selección de temas importa

Los mercados volátiles tienden a desplazar el enfoque de los inversionistas de la concentración hacia el equilibrio. Consideramos que las temáticas con mayores probabilidades de mantenerse son aquellas respaldadas por una demanda no discrecional, el apoyo de las políticas y los ciclos de capital visibles. Por eso, seguimos apostando por áreas como la defensa, el envejecimiento, la electrificación y la infraestructura digital de cara a 2026 y los años venideros.

Para los inversores ya posicionados en segmentos del mercado orientados al crecimiento, estas temáticas pueden servir como exposiciones complementarias, lo que ayuda a diversificar las fuentes de rentabilidad y a mejorar potencialmente la resiliencia sin abandonar la renta variable.

Notas al pie

1. FactSet. (19 de marzo de 2026). FactSet Earnings Insight.
2. FactSet Research Systems, (sin fecha). Consultado el 26 de marzo de 2026. Se refiere al índice S&P 500 (código SP50).
3. FactSet Research Systems, (sin fecha). Datos al 26 de marzo de 2026.
4. Previsión de Global X al 16 de abril de 2026 con información derivada de: SIPRI. (28 de abril de 2025). Gastos militares globales.
5. The Heritage Foundation. (24 de marzo de 2026). Presupuesto de defensa potencial de 1,5 billones de USD del presidente Trump.
6. Oficina del Censo de los EE. UU. (26 de junio de 2025). Los adultos mayores superan en número a los niños en 11 estados y en casi la mitad de los condados de Estados Unidos.





7. Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, División de Población (UN DESA). (2024). Perspectivas de la población mundial 2024, edición en línea.
8. Peterson-KFF, Healthy Systems Tracker. (2 de marzo de 2026). How do health expenditures vary across the population?
9. FactSet Research Systems, (sin fecha). Consultado el 26 de marzo de 2026.
10. American Clean Power. (Marzo de 2025). US National Power Demand Study.
11. EPRI. (26 de febrero de 2026). EPRI: Data Centers Could Consume Up to 17% of U.S. Electricity by 2030.
12. Asociación Estadounidense de Energía Pública. (13 de agosto de 2025). EIA Sees Commercial Sector Electric Sales Exceeding Residential Sector for First Time in 2026.
13. Centro de Investigación para Energía y el Sector Industrial de Deloitte. (26 de febrero de 2025). Funding the growth in the US power sector.
14. The National Interest. (26 de agosto de 2025). Infrastructure for the Next Century: Transmission as a Strategic Asset.
15. JLL. (5 de enero de 2026). Perspectiva global de los centros de datos para 2026.
16. Avison Young. (Diciembre de 2025). Q4 2025 U.S. data center update.
17. JLL. (17 de febrero de 2026). North America Data Center Report Year-end 2025.

Glosario

VIX: VIX se refiere al Índice de Volatilidad de Cboe. Refleja las expectativas del mercado sobre la volatilidad a corto plazo, tal como se derivan de los precios de las opciones del índice S&P 500® (SPX), indicador que a menudo se utiliza para medir el temor o la incertidumbre de los inversores.

Múltiplo de ganancias futuras: el precio actual de la acción dividido por sus ganancias previstas para los próximos 12 meses. Las ganancias previstas se derivan de las estimaciones de consenso proporcionadas por agregadores de datos.

Beta: Se refiere a la sensibilidad de una acción a los movimientos generales del mercado; un valor de 1,0 indica que tiende a moverse en consonancia con el mercado.

Desviación estándar: la desviación estándar es una medida estadística de la variación o dispersión dentro de un conjunto de números. En el ámbito de las inversiones, se utiliza para hablar de la volatilidad de los rendimientos. Por lo general, los rendimientos de la renta fija son más estables, mientras que los de la renta variable presentan un mayor nivel de volatilidad.

Este material representa una evaluación del entorno del mercado en un momento específico y no está destinado a ser un pronóstico de hechos futuros ni una garantía de resultados futuros. Esta información no está destinada a ser una asesoría individual o personalizada sobre inversiones y no debe utilizarse para fines comerciales. Consulte a un asesor financiero para obtener más información sobre su situación.

Invertir implica riesgos, incluida la posible pérdida de capital. Las inversiones con un enfoque limitado suelen mostrar una mayor volatilidad. Las empresas en las que invierten los Fondos pueden estar sujetas a cambios rápidos en la tecnología, competencia intensa, rápida obsolescencia de productos y servicios, pérdida de protecciones de propiedad intelectual, estándares industriales cambiantes y frecuentes producciones de nuevos productos, y cambios en los ciclos de negocio y regulación gubernamental. Las inversiones internacionales pueden implicar el riesgo de pérdida de capital por fluctuaciones desfavorables en los valores de las monedas, por diferencias en los principios generalmente aceptados o por inestabilidad social, económica o política en otras naciones. Los mercados emergentes implican mayores riesgos relacionados con los mismos factores, así como mayor volatilidad y menor volumen de operaciones.

Las empresas de ciberseguridad están sujetas a los riesgos asociados a una mayor supervisión normativa con respecto a las inquietudes de privacidad y ciberseguridad. La disminución o la fluctuación de las tasas de renovación de las suscripciones a productos o servicios o la pérdida o reducción de derechos de propiedad intelectual podrían afectar los beneficios.

Los fideicomisos de inversión en bienes raíces (Real Estate Investment Trust, REIT) de centros de datos y las empresas de infraestructura digital están sujetos a riesgos asociados con el mercado inmobiliario, cambios en la demanda de infraestructura inalámbrica y conectividad, rápida obsolescencia de productos, regulaciones gubernamentales y riesgos externos, incluidos desastres naturales y ciberataques.

Las acciones de los ETF se compran y venden a precio de mercado (no al VNA) y no se canjean individualmente a partir del fondo. Las comisiones de corretaje reducirán los retornos.

Considere cuidadosamente los objetivos de inversión, los riesgos, los cargos y los gastos de los fondos antes de invertir. Esta y otra información pueden encontrarse en los prospectos completos o resumidos de los fondos, que pueden obtenerse en globalxetfs.com. Lea el prospecto detenidamente antes de invertir.

Global X Management Company LLC se desempeña como asesor de Global X Funds. Los fondos son distribuidos por SEI Investments Distribution Co. (SIDCO), que no está afiliada a Global X Management Company LLC ni a Mirae Asset Global Investments. Los fondos de Global X no son patrocinados, avalados, emitidos, vendidos ni promovidos por Indxx, Solactive, S&P u Cboe, y ni Indxx, Solactive, S&P u Cboe realizan declaración alguna con respecto a la conveniencia de invertir en los fondos de Global X. Ni SIDCO, ni Global X ni Mirae Asset Global Investments están afiliados a Indxx, Solactive, S&P o Cboe.

El índice Global X Defense Tech Index es propiedad de Global X Management Company LLC y fue desarrollado por esta para su uso por parte de Global X Funds.